

La historia de como adopté a mi abuela

6/5

- Hola soy Irene tengo 18 años os voy a contar la historia de cómo adopté a mi abuela. Habréis escuchado que mucha gente adopta a niños, pero en mi caso fue todo lo contrario. Sucedió en verano de 2005 cuando tenía 7 años mis padres se mudaron por trabajo a una nueva ciudad, allí compraron una casa en el campo a 5 kilómetros de la ciudad. Llegamos un día caluroso de verano para instalarnos en nuestro nuevo hogar. Esos primeros días fueron tristes y desconcertantes, estaba sola en una enorme casa en medio de la nada. Ordené mi habitación y saqué de las cajas todos mis juguetes y libros, pero no tenía nada que hacer. Aburrida salí al jardín, teníamos un enorme y hermoso jardín que daba a otra casa tras un enorme muro de cipreses, así pasaron los días de aquel caluroso verano en el jardín sentada junto a la fuente jugando con mis muñecas, pintando y viendo pasar las

horas. De vez en cuando oía a la vecina hablar con su gato. Un día, me asomé entre los cipreses y pude observar que mi vecina era una señora mayor, llevaba el pelo recogido, tenía unos enormes ojos azules y un gato persa de color blanco. Pasaba las horas como yo sentada en su jardín leyendo, escuchando los pájaros con aire aburrido hasta que un día empezamos a hablar. Así poco a poco fue creciendo nuestra amistad. Ahora volvía del cole feliz y contenta por ir a ver a mi amiga Sofía, aquella señora mayor dulce, cariñosa que vivía sola y no tenía ni hijos, ni nietos, y que adoraba estar conmigo. Me enseñaba a hacer pasteles, me hacía jerseys, me contaba mil historias y batallas de cuando era profesora y era absolutamente feliz a su edad. Un día en el mes de noviembre, al volver del cole 2 años después de estar viviendo en aquella casa, me fui a ver a Sofía pero no estaba, en

En la puerta encontré un cartel que ponía se vende y un señor cerrando la reja de la puerta principal. Le pregunté por Sofía muy asustada y me dijo que sus sobrinos habían decidido llevarla a un geriátrico. - ¿A un qué? - A un sitio donde va la gente mayor que ya no tienen familia que les cuide y no pueden vivir solos. Llegué a casa llorando y pasé tristes las siguientes semanas, no podía vivir sin Sofía, la quería mucho. Mis papás, que me vieron tan triste decidieron llevarme un día para a visitarla, y así fue. Ese domingo fuimos a verla; allí vivía Sofía rodeada de gente mayor, pero estaba triste, me echaba de menos y yo a ella. Así que papá que era abogado decidió echarme una mano. La verdad no sé como lo hizo. Estuvo semanas de llamadas, de papeles, de correos, de juicios y al cabo de casi un año y llegando la Navidad, tuve el mejor regalo del mundo. Mi papá consiguió hacerse cargo de Sofía.

Entonces consiguieron sacarle del geriátrico y vino a vivir con nosotros y fuimos los responsables de cuidarla y desde entonces hace ya 7 años que Sofía vive con nosotros y aunque no es mi abuelita de verdad como no conozco a otra para mí siempre ha sido mi abuela y ahora vivimos los 4 felices. Por eso quería contaros la historia de como adopté a mi abuela.